

# CANNES Y EL FESTIVAL INTERNACIONAL

Por José Vadell

Cannes vivió durante unos días una plena euforia jazzística. Del día 8 al 13 del pasado mes de julio, tuvo lugar en la bella ciudad de la Costa Azul, el «Festival Internacional de Jazz», que agrupó en el transcurso de seis noches consecutivas, a las figuras más características europeas y norteamericanas de las actuales tendencias del jazz.

Para el aficionado español, al que tan difícil le es poder escuchar «en directo» a las grandes figuras, fueron aquellos días una pura delicia, ya que el ambiente que reinó dentro y fuera de la escena era de verdadera camaradería e intimidad.

Espectáculo habitual era, sobre la medianoche, una vez finalizados los conciertos, encontrar en el restaurante anexo al Palacio de los Festivales, a las «figuras» que habían tomado parte en los mismos, cuando, materialmente rodeados de «fans» a la caza de autógrafos, a los que la avasalladora simpatía de Teddy Buckner, el señorial empaque de Coleman Hawkins, la sencillez, casi humildad, del gran John Lewis o el humor tan característico de

Dizzy Gillespie, hacían que una y otra vez complacieran a todos, la mayoría de las veces, aun como quien da las gracias.

Seis fueron en total los conciertos que se celebraron en el transcurso de los «Festivales». Hacer una reseña completa y detallada de cada uno de ellos sería una árdua labor, máxime después de los días ya transcurridos y dada la gran cantidad de intérpretes que participaron.

El concierto de apertura, celebrado el martes, día 8 de julio, fue una especie de homenaje al fallecido gran guitarrista francés, puntal del «Quinteto del Hot Club de Francia» y uno de los valores más representativos del jazz europeo, que fue Django Reinhardt.

Un grupo francés a cuya cabeza figuraba la pianista Ivonne Blanc, el clarinetista Hubert Rostaing y el vibrafonista Geo Daly, nos ofreció la audición de dos obras póstumas del gran «Django», recopiladas especialmente para este concierto.

La aparición del violinista Stepha-

ne Grappelly, inseparable compañero de Django, interpretando *Nuages*, fue uno de los momentos de mayor emotividad.

Sin tendencia particular, este concierto estuvo dedicado al «middle-jazz» de los años 30 al 40, esto es entre el «New Orleans» y el «Modern Jazz», uno de los períodos más fecundos por los que ha atravesado el jazz.

La aportación norteamericana estuvo representada por el conocido pianista de blues Sammy Price, acompañado por Arvell Shaw (que fue el contrabajista del grupo All stars de Louis Armstrong durante doce años) y el batería J. C. Heard.

Roy Eldridge a la trompeta, el indiscutible rey del saxo - tenor durante más de 20 años, Coleman Hawkins, uno de los más grandes trombonistas, Vic Dickenson, y Don Byas, conocido ya de todos nosotros.

Participó también en este primer concierto, uno de los pocos trompetistas que actualmente se expresan en el auténtico estilo de Nueva Orleans, Teddy Buckner, que se ha convertido en el más directo rival de Louis Armstrong, y que acababa de llegar expresamente de Los Angeles.

Como final se presentó la gran y única Ella Fitzgerald. Ver y oír a Ella en escena es un espectáculo maravilloso. Infatigable, improvisa coro tras coro de un mismo tema sin una frase repetida, siempre con este swing tan enorme, y con este fino y particularísimo sentido del humor, al que su gran personalidad le ha ganado el sobrenombre de «Lady of Jazz». Así concluyó el primer concierto, después de casi tres horas ininterrumpidas de «auténtico» jazz.

El miércoles, día 9, se presentó el «Jazz At The Philharmonic» de Norman Granz. Desde el año 1944 en que dicho promotor norteamericano organizó los primeros conciertos en el Philharmonic Auditorium de Los Angeles, el éxito de éstos hizo que organizara tournés por las principales ciudades de los EE. UU. para más tarde, a partir de 1950, venir regularmente a Europa y llegar, además, al Japón y a Australia.

Norman Granz ha conseguido, entre otras muchas cosas, dentro y fuera de su organización, combatir la segregación



Dizzy Gillespie, con Pierre Michelot (b.) y Kenny Clarke (dr.)

Foto: J. Vadell